

THE UNIVERSITY: MORAL COMMITMENT", de WILLIAM BANOWSKY

(En torno a la obra de Derek Bok "Beyond the Ivory Tower") (\*)

por Alejandro Aldo MENICOCCI

El ensayo que comentamos nos atrajo por dos razones: la primera de ellas fue que al leerlo percibimos cierta *universalidad* en los males que aquejan a la Universidad. En el artículo –realizado por el "President" de la Universidad de Oklahoma– son destacados con énfasis ciertos problemas que atraviesan las principales Casas de Altos Estudios de los Estados Unidos de América, y pese a las diferencias entre el país del Norte y el nuestro, pensamos que hay gran similitud en los obstáculos que la Universidad debe afrontar para llevar a cabo su tarea: la realización del valor verdad orientado hacia el más alto de los valores a nuestro alcance, que es la *Humanidad* (1).

Por otro lado, el autor de la obra sobre la cual trabaja el ensayista, se ha desempeñado largo tiempo como "President" de la Universidad de Harvard, constituyendo un indicio de buen tratamiento del tema. Finalmente, aclaramos que las opiniones y acontecimientos vertidos corren por cuenta de los autores citados, sin perjuicio de aproximar nuestras ideas cuando lo creyésemos oportuno.

Señala Banowsky que "Beyond the Ivory Tower" (Más allá de la Torre de Marfil) posee cierto tradicionalismo en el tratamiento de ciertos tópicos, tales como: *libertad académica*, *autonomía institucional* y *neutralidad institucional*. Sobre el primero, el pensamiento de Bok consiste en adjudicar los mayores ataques a la libertad académica a los sectores de izquierda. Son citados al efecto dos acontecimientos, que a continuación resumiremos. Uno de ellos ocurrió con la embajadora Jane Kirkpatrick, al ser ignorada como profesora y ser objeto de protesta por su apoyo brindado a la política de Reagan en América Central. El segundo incidente se produjo con Kissinger, quien se vió obligado a declinar del ofrecimiento de un cargo en Relaciones Internacionales ofrecido por la Universidad de Columbia, cuando estudiantes y profesores descontentos con su política desarrollada en Vietnam, reaccionaron violentamente. Al respecto, señala Banowsky que el autor se pronuncia por la libertad absoluta en materia académica, no debiendo ser tenidas en cuenta las opiniones de un catedrático fuera de esta competencia.

Según Banowsky, la autonomía institucional ha sido enunciada por Frankfurter, bajo los siguientes postulados: quién debe enseñar, qué se debe enseñar, cómo se debe ense-

(\*) Separata de: *Journal of Thought*, vol. 19, N° 1, Spring 1984, pág. 16

(1) V. CIURO CALDANI, Miguel Angel, *Notas para una axiología de la Universidad*, en Estudios de Filosofía Jurídica y Filosofía Política, t. I (Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1982), p. 236.

ñar y quiénes deben ser admitidos a aprender (2). Las "cuatro libertades" están siendo alteradas en la Unión. Se recuerdan al efecto las palabras de Eisenhower, que previno contra los peligros del "enmohocimiento de la burocracia gubernamental". La salida de Bok no es, sin embargo, la de realizar un "corte" con la intervención estatal al momento existente, sino la de ir llevando a cabo un imaginativo esfuerzo tendiente a disminuirla.

La reflexión es válida para nuestro país, en que los gobiernos al dejar de ser opositores, se empeñan en destruir la labor del que le precedió, en detrimento de la ciencia, y lo que es peor, del valor humanidad.

Con respecto a los cupos universitarios, se cuestiona la existencia de los mismos, al permitir el ingreso de una minoría de estudiantes que, sin embargo, muchas veces presenta pocas promesas de un futuro académicamente venturoso. Se advierte también la poca efectividad del gobierno estadounidense en la regulación de la representación de las minorías raciales, v. gr., supremacía de asiáticos con respecto a negros. Creemos que es cuestionable la existencia de cupos, pero nos parece irrazonable la determinación de los mismos en base a diferencias raciales, ya que se trata en definitiva, de un valor fabricado falso (supremacía étnica). En la Argentina, el problema de acceso a la Universidad no se presenta bajo matices de esta índole, pero desconocerlo sería cerrar los ojos a una realidad: si bien no conocemos ninguna regulación prohibitiva, no existe en nuestra Universidad representación suficiente de sectores étnicos marginados, v. gr., el indio.

La libre investigación es también enfocada junto a la libertad académica, aunque su tratamiento parece limitarse al de las ciencias naturales. La libertad allí debe ser amplia, sin que signifique una "carta blanca" a los investigadores. (Se recuerda el episodio ocurrido en Harvard al prohibirse la experimentación con L.S.D. en seres humanos).

La neutralidad institucional —continúa Banowsky— es para Bok un concepto de dudoso valor, especialmente cuando militantes políticos pretenden enrolar a las Universidades en actividades que no son de su quehacer específico, como la guerra, el "apartheid", la pobreza, etc. La Universidad tiene la responsabilidad de dirigirse a ellos a través de sus funciones académicas normales, v. gr., respondiendo al problema racial tratando de despertar en la conciencia del estudiante el dolor ante tamaña desigualdad. Al contrario, formas de proceder no académicas son altamente divisorias y susceptibles de inhibir la libertad de expresión de los miembros más vulnerables de la sociedad. La observación es plenamente válida para nuestro país, en el sentido de que el tema más doloroso que actualmente atraviesa —desaparecidos— carece todavía del adecuado tratamiento universitario. Los planteos que se suelen hacer del mismo no difieren de los realizados por otras instituciones, y salvo algunas áreas —como la jurídica—, no se ha llevado a un tratamiento profundo en el campo científico o artístico. Esperamos que

(2) El autor citado en la nota precedente ha hecho notar la similitud de tales postulados con los "repartidores, beneficiarios, objetos y formas del reparto", de acuerdo a la teoría tripartita del mundo jurídico. V. GOLDSCHMIDT, Werner, *Introducción Filosófica al Derecho*, 5a. ed. (Bs. As., Depalma, 1976); t. CIURO CALDANI, Miguel Angel, *Derecho y Política* (Bs. As., Depalma, 1976).

estas líneas lleven a los universitarios a realizar profundos enfoques desde sus respectivos campos, v. gr., la filosofía, psicología, literatura, política, etc.

El avance de la información por sobre la educación —y el vacío ético resultante— es resaltado con especial énfasis. La contrapartida de aquel vacío —que la Universidad tiene el deber de colmar— la encontramos en reacciones del tipo a que se ha hecho referencia.

“Las grandes Universidades han sido más a menudo campos de batalla que torres de marfil para la contemplación”, escribió James Bryant Conant. Así culmina el ensayo, destacando que “la actual batalla la libran el espíritu contra la fatiga, la esperanza versus el hedonismo, la fe contra el cinismo”. Derek Bok —al decir de Banowsky— ha hecho en la misma un valioso comienzo.